

EL MITO DE LOS INDECISOS Y OTROS CUENTOS...

Andrés Valdez Zepeda

Resumen

En el artículo se analiza la tipología del votante y, en lo particular, se discute sobre la existencia o no de los electores indecisos. Se concluye que no es posible que el individuo no tenga decisión, ya que su indecisión es ya, de hecho, una decisión.

Palabras clave: Electores, indecisos, mito, tipología del votante.

Abstract

The article analyzes the voter and, in particular, we discuss the existence of undecided voters. It concludes that it is possible that the individual does not have decision because his indecision is because, in fact, a decision.

Keywords: Voters undecided, myth, voter typology.

1. INTRODUCCIÓN

Como parte de la segmentación de mercados electorales es común que las empresas demoscópicas, que tradicionalmente realizan los estudios sobre preferencias electorales, dividan al mercado en cinco tipos de segmentos.

Primero, los votantes seguros que sufragarán a favor de uno de los partidos o coaliciones que se le presentan como opción a elegir. Estos votantes son llamados también el “voto duro” de un determinado partido o coalición de partidos políticos. Segundo, los votantes que apoyarán a los partidos y sus candidatos opositores. Este tipo de voto es llamado voto opositor. Tercero, los votantes que están indecisos en acudir a votar y/o también están indecisos sobre su decisión electoral. Es decir, no están seguros por cual de las diferentes opciones que se le presentan votarán. Cuarto, están los electores denominados switchers o cambiantes, que optan por modificar la orientación de su voto, ya sea producto de las campañas electorales o cualquier otra circunstancia presente en el contexto

electoral. Finalmente, se encuentran los abstencionistas quienes, como su nombre lo dice, no acuden a las urnas a votar.

De estos sectores, tres resultan de especial interés para los partidos y sus candidatos, mismos que tratan de persuadir y movilizar durante las campañas: los abstencionistas, los switchers y los indecisos. Los abstencionistas porque se les puede motivar a participar en los procesos electorales y con su voto pueden ayudar a definir el resultado de la elección. Es decir, pueden determinar quien gana o pierde la elección de tal forma que, en lugar de ser considerados como un problema, son considerados como un área de oportunidad, una especie de nicho de mercado no “explotado” por la competencia. Los switchers son de interés de los partidos y sus candidatos porque pueden cambiar su decisión y favorecer a una de las opciones en disputa. Finalmente, los indecisos porque pueden superar su indecisión y definirse a favor de una de las opciones políticas que se les presenta.



De ahí que una gran parte de los esfuerzos persuasivos y de los recursos de las campañas electorales de los partidos y sus candidatos se destine a tratar de convencer y movilizar a este sector de indecisos. Sin embargo, es importante cuestionarse sobre su verdadera existencia, ya que hay elementos que hacen suponer que más que realidad los indecisos puedan ser solo un mito más de la política electoral.

Esta interrogante será contestada en los siguientes sub-capítulos de este escrito. Se parte de la hipótesis de que es difícil creer que los ciudadanos, cualquiera que sea su condición o circunstancia, no tengan preferencias, simpatías o antipatías políticas, ni filias o fobias partidistas, por lo que la indecisión que se muestra en los sondeos sobre preferencias electorales sólo puede reflejar una actitud de reserva de la opinión o decisión del ciudadano.

2. ¿QUIÉNES SON LOS ELECTORES INDECISOS?

Existen diferentes conceptualización de lo que son los indecisos. De acuerdo a Alaminos y Penalva (1998) se considera votante indeciso aquel que no vota siempre y sistemáticamente al mismo partido. En ese sentido, se entiende al voto indeciso como un voto no militante.

Son indecisos todos aquellos electores que teniendo intención de acudir a las urnas, no tienen decidido todavía (en el momento de la encuesta electoral) el sentido de su voto, o se niegan a declarar el sentido de su voto.

Los indecisos son los electores flotantes, aquellos que cambian fácilmente de candidato o partido de preferencia. Sus características distintivas son las siguientes: son electores menos interesados en la política, poco informados, desprovistos de una ideología estructural, con opiniones políticas escasas o poco articuladas. Son ciudadanos muy influenciables, generalmente muy jóvenes o muy viejos, mayoritariamente de género femenino, que viven preferentemente en zonas rurales, con ingresos económicos bajos y con menos grados de educación formal.

Si no es posible no tener decisión, entonces los electores indecisos no existen.

Sobre el número y porcentaje de electores indecisos hay una gran diversidad de opiniones. Algunos analistas lo ubican en el orden del 20 por ciento y algunos otros hasta de un 30 por ciento, considerando que la característica distintiva de los nuevos tiempos es la volatilidad del voto y el incremento de los electores indecisos.

3. NO ES POSIBLE NO TENER DECISIÓN

Una de las características distintivas de los seres humanos es la capacidad de tomar decisiones en los diferentes aspectos y esferas de su vida. De esta forma, por ejemplo, el individuo decide a qué hora se levanta

de su cama, decide qué hacer al levantarse, dónde ir y en qué momento regresar.

De igual forma, en la arena política, los ciudadanos deciden poner o no poner atención a los mensajes de los partidos y su candidatos, deciden participar o no en el proceso electoral y deciden votar o no acudir a votar el día de los comicios electorales. Es decir, deciden cuál es su comportamiento en los procesos políticos o, incluso, pueden decidir no decidir. Sin embargo, lo que no pueden hacer los ciudadanos es no tener una decisión, ya que el mismo hecho de no tomar una decisión es hacer una decisión.

En este sentido, es imposible que un ciudadano no tenga decisión, ya que el decidirse por una opción política u otra, o no decidirse a favor ni en contra de alguien o algo, en sí mismo refleja una decisión. Es decir, no es posible no decidir, ya que la propia inactividad puede representar una decisión de desgano, una apatía o un desinterés.

Ahora bien, en el ámbito político el individuo tiene sólo la ilusión de ser libre y decidir en libertad, pero en realidad sus decisiones están condicionadas por una serie de factores ya sean históricos, políticos, económicos, ideológicos, sociales o culturales. Esto es, la libertad está siempre condicionada, por lo que no puede ser una libertad de decisión plena o total.

4. LOS INDECISOS NO EXISTEN

Si no es posible no tener decisión, entonces los electores indecisos no existen. Por lo que los recursos que invierten y los esfuerzos que realizan los partidos y sus candidatos en tratar de persuadirlos y movilizarlos a las urnas es dilapidado.

Los llamados indecisos realmente son electores reservados, cautelosos, discretos, prudentes, cuidadosos y, sobre todo, desconfiados, quienes se reúsan a manifestar públicamente y, generalmente ante un desconocido (el encuestador), su opinión sobre su preferencia electoral. Es decir, como todo sistema democrático implica la secrecía del voto, entonces los denominados electores indecisos apelan a este derecho cuando manifiestan que “todavía no han decidido” o que “pueden cambiar su decisión” sobre la orientación de su voto.

Como todo elector, el votante tienen una preferencia, una simpatía o antipatía política, una filia o fobia política y, sobre todo una decisión, que en este caso puede ser el salvaguardar, ante todo, la secrecía de su voto.

En todo caso, lo que se requiere investigar sobre los llamados electores indecisos es la causa que motiva su conducta o comportamiento (su discreción y desconfianza), así como el por qué en una encuesta sobre preferencias electorales manifiestan que todavía no han decidido o no están seguros por quien van a votar.

Los esfuerzos de persuasión y movilización deben orientarse a los votantes switchers.

Al respecto, al menos se puede pensar en que hay graves errores conceptuales sobre la tipología tradicional de los electores y, por lo tanto, también grandes errores en la identificación y consecuente cuantificación de los indecisos. En todo caso, lo que sí existen, en todo proceso político electoral, son los electores que cambian o modifican su decisión sobre su preferencia electoral.

5. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Lo que realmente existe en toda campaña son electores switchers que cambian su preferencia electoral. Los llamados indecisos no existen, ya que son electores reservados, prudentes y cautelosos que simplemente se reúsan a dar una opinión sobre su preferencia electoral, salvaguardando la secrecía de su voto.

Por lo tanto, los esfuerzos de persuasión y movilización durante una campaña electoral deben orientarse no a los indecisos, sino a todos aquellos que pueden cambiar por diferentes razones su decisión en la orientación de su voto. De esta forma, el target prioritario de los partidos políticos y sus candidatos deben ser este tipo de electores.

REFERENCIAS

ALAMINOS, Antonio y PENALVA, Clemente (1998): *Estudio Cuantitativo sobre Actitudes, Motivaciones y Predisposiciones del Voto Indeciso en el País Valenciano*. España: Universidad de Alicante.

BEGOÑA, Victoriano (2007): *Decisión con incertidumbre, decisión multi criterio y teoría de juegos*. Madrid: Universidad Complutense.

CASTELLANOS VAL, Luis, et al. (2011): *La decisión electoral: el voto probabilístico*. España: Universidad de Oviedo.



Andrés Valdez Zepeda
Universidad de Guadalajara, México.
 azepeda@cucea.udg.mx